



## La Moralidad de Vacunar a Nuestros Hijos

**"El documento de la Academia Pontificia para la vida llega a otra conclusión, a saber, que incluso cuando una vacuna es hecha de material de un bebe abortado, y no existe ninguna otra forma de esa vacuna, los padres deberán vacunar a sus hijos".**



Muchos padres se preguntan si deberían vacunar a sus hijos si las vacunas son producidas en formas que involucran el uso de células obtenidas de abortos realizados 30 o 40 años atrás. La Academia Pontificia de la vida en Roma ha abordado este tema en uno de sus documentos de 2005.

Para hacer una vacuna, es común que se necesite *una línea de células* con la que se hace un cultivo, aquellas son células especiales que pueden crecer de forma indefinida en el laboratorio. Las líneas celulares cultivadas son diferentes de las células normales del cuerpo las cuales pueden duplicarse entre 70 u 80 veces en total en el periodo de vida de una persona antes de perder toda su energía y morir. Debido a que en los cultivos celulares las células crecen prácticamente para siempre, son ampliamente usadas en muchos laboratorios de investigación en el mundo. Estos cultivos pueden ser obtenidos de maneras moralmente aceptadas, o de maneras inmorales.

En la mayoría de los casos, el uso de estas células no es controversial. Como estudiante de posgrado, usé un cultivo celular obtenido del cáncer que le había sido removido en una cirugía a una niña de 4 años en 1970. El uso de estas células no trajo consigo ninguna

alarma en temas morales, pues el cáncer había sido removido por razones medicas, y además el consentimiento informado por parte de los padres de la niña fue obtenido para usar las células para investigaciones. Por otro lado, usar cultivos celulares derivados de un feto luego de haber inducido un aborto trae consigo irritantes problemas morales.

El consentimiento informado no puede ser válidamente obtenido, pues es claramente imposible preguntarle al feto mismo si sus tejidos pudieran ser usados luego de que muera, y sus padres tampoco pueden dar un consentimiento válido. El consentimiento dado por los padres en nombre de su hijo, siempre implica que sus padres tienen en mente buscar el mejor interés de ese niño. Los padres que elijen el aborto, prueban por ese simple hecho que ellos ya no piensan en el mejor interés para el niño, y por lo tanto, pierden la posibilidad de dar un consentimiento informado válido para el uso de los órganos o restos mortales de su propio hijo.

Así, las vacunas no deberían ser preparadas usando los cultivos celulares de las células de bebes abortados. Sin embargo, un numero de vacunas se han hecho de

## La Moralidad de Vacunar a Nuestros Hijos

esta forma por varias compañías farmacéuticas, usando células provenientes de abortos que ocurrieron 30 o 40 años atrás. En algunos casos, estas vacunas son las únicas que existen para inocular contra una enfermedad particular, por ejemplo, la varicela y la rubéola.

Algunos padres se preocupan debido a que parece inmoral vacunar a sus hijos usando vacunas hechas de esa manera. El documento de la Academia Pontificia para la vida llega a otra conclusión, a saber, que incluso cuando una vacuna es hecha de material de un bebe abortado, y no existe ninguna otra forma de esa vacuna, los padres deberán vacunar a sus hijos. De hecho, en muchos casos, los padres deben sentir una fuerte obligación de hacerlo, considerando la gravedad y severidad de la enfermedad en cuestión. El documento también señala que los padres y los demás deben ejercer presión a las compañías farmacéuticas para que reformulen sus vacunas en presentaciones donde no se usen fuentes que puedan ser objetadas. Si esas alternativas ya existen, los padres deben pedir a sus doctores que usen esas vacunas en lugar de las otras.

¿Por qué entonces los padres pueden moralmente elegir si vacunar

a sus hijos con vacunas derivadas de abortos si es esa la única fuente disponible?

*1. Porque haciendo eso, ellos no se involucran con alguna forma ilícita de cooperación con el aborto original.* Muchos expertos Católicos coinciden en que la cooperación hoy en día no es realmente posible en un evento que ha terminado y fue hecho hace tantos años. Porque ese aborto ocurrió mucho tiempo atrás, y por razones sin ninguna relación con las vacunas, es pues, insostenible concluir que quienes reciben las vacunas en la actualidad, de alguna forma cooperan en el evento abortivo original.

*2. Porque cualquier riesgo de escándalo que pueda suceder cuando los Católicos usan esas vacunas puede ser razonablemente minimizado por varios medios.* El escándalo puede ser causado por hacer algo que tiene la apariencia de ser malo, incluso si no es de hecho malo. Aquellos que elijen ser vacunados pueden dar la apariencia de hacer algo malo debido a la remota conexión con el aborto, y los demás pueden escandalizarse por su decisión. Tradicionalmente, el remedio para esto tiene que ver con educar a aquellos que se escandalizan, por ejemplo ex-

plicándoles:

- La verdad sobre las vacunas.
- La falta de cooperación ilícita por parte de los padres
- La frustración de los padres (incluso rabia) frente a la falta de alternativa, de vacunas producidas en formas moralmente aceptables.
- Las rectas intenciones de los padres y su preocupación por la salud de sus hijos

Cuando esta educación es complementada con esfuerzos para presionar a las compañías farmacéuticas para que reformulen sus vacunas problemáticas, y las hagan de maneras moralmente aceptables, el problema del escándalo se reduce y se traslada al pasado.

*3. Porque las vacunas son necesarias para prevenir serías enfermedades que amenazan la vida, y para salvaguardar grandes partes de la población de inmensos daños producidos por brotes y epidemias.*

*El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo post-doctoral en la Universidad de Harvard. Es Sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts, y se desempeña como Director de Educación en el Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. The National Catholic Bioethics Center: [www.ncbcenter.org](http://www.ncbcenter.org) Traducción: Sofía Martínez*

